

# LA INFORMACION

Año IV

San Sebastián 6 de Enero de 1919

Número 837

REDACCION Y ADMINISTRACION

Teléfono 17-42 — Apartado de Correos, 95

44, Urbieta, 44

TARIFA DE SUSCRIPCION:  
Un año, 16,00 ptas. Un trimestre, 4 ptas.  
Un mes, 1,30 ptas. Un semestre, 8 ptas.

## Ayer, en Bellas Artes

### Una conferencia del Sr. Pradera

El homenaje al elocuente diputado por Pamplona.



Presidencia del acto celebrado ayer mañana.

Conforme estaba anunciado, ayer se celebró en el Teatro de Bellas Artes el acto homenaje al elocuente diputado a Cortes por Pamplona don Víctor Pradera.

El teatro se encontraba lleno tanto en las localidades altas como en palcos y butacas.

Desde primera hora de la mañana fueron llegando comisiones de los pueblos de la provincia para asistir al acto, así como de Vizcaya, Alava y Navarra.

La conferencia que había de dar el señor Pradera se aplazó hasta las once y media, a fin de que pudieran oír misa en los Carmelitas, los que vinieron por la línea de los Ferrocarriles Vascongados.

#### COMIENZA EL ACTO

A las once y media llegó el señor Pradera, quien fué recibido por la Comisión organizadora del homenaje. El público saludó con grandes aplausos al ilustre orador.

A las doce menos veinte aproximadamente dió comienzo el acto.

En el escenario se situaron, la Comisión organizadora, la Comisión de la Juventud Jaimista de Pamplona, y comisiones de varios pueblos de Vizcaya, Alava y Navarra.

Seguidamente el teniente de alcalde de este Ayuntamiento

#### DON CANDIDO MARCELLAN

hizo la presentación del orador en breves frases.

Pocas palabras voy a pronunciar—dijo—para hacer la presentación de nuestro queridísimo amigo don Víctor Pradera.

He sido designado para este inmerecido honor y en realidad no hace falta ninguna presentación, pues de sobra le conocéis todos. Así es que sólo os pido un aplauso para el ilustre diputado. (Grandes aplausos).

#### A continuación se levanta

#### DON VICTOR PRADERA

quien es acogido con una atronadora salva de aplausos.

Comienza agradeciendo desde el fondo de su corazón el homenaje que se hacía a su persona, el obsequio a su persona, pero considera que el homenaje tiene una personalidad espiritual de trascendencia.

Considera que tiene por significado el homenaje la unidad del pensamiento y la respuesta más elocuente de los tradicionalistas vascos contra los batzokis y contra la manera de obrar de la maledicencia sintiendo los porrazos que ha dado sobre los nacionalistas. (Aplausos).

Añade que el acto representa lo contrario de lo que suponía la maledicencia, es decir que aquel que en estos momentos no está conmigo no es buen carlista.

Para ello señala dos argumentos; uno lo que dicen con su asistencia los concurrentes y otro el contenido de la nota de la Junta Suprema del partido jaimista que prohíbe toda unión con aquellos que demuestren desamor a España, afirmando

que todos tendrán sanción y castigo sea quien sea, soldado o jefe. (Aplausos).

Recuerda las ideas de don Carlos, el príncipe calumniado, el príncipe olvidado, cuando dijo que los Fueros cambian en su parte accidental. Entonces se levantó contra él una gran polvareda porque anunciaba que cada cosa había que adaptarla a las circunstancias.

Cita un folleto recientemente editado que se titula "Bases del Estado vasco" que de vasco no tiene más que el nombre. (Aplausos).

Habla del príncipe olvidado por muchos tradicionalistas que van a beber en las aguas turbias del nacionalismo vasco. Cree que todos volverán, de lo cual no tiene duda, pues por algo está por encima el gran prestigio de don Carlos.

Pero no hay que olvidar que un olvidadizo hace dos y que un grupo hace legión. Declara que este homenaje lo dedica a don Carlos y añade: Tradicionalistas volved a don Carlos.

Manifiesta que don Carlos fué en 1868 quien puso al corriente al país que la salvación de España estaba en las doctrinas tradicionalistas. En la misma fecha don Carlos dirigió al general Lersundi una carta asegurando que la salvación de las Antillas estaba en las doctrinas tradicionalistas y en borrar la mancha negra que se denominaba: esclavitud.

Recuerda que don Carlos en 1869 defendió el regionalismo, en 1872 ofreció los Fueros con la autonomía municipal como después ha visto claramente la inteligencia preclara del señor Mañua.

En 1873 prometió jurar los Fueros y en 1875 juró los Fueros de Vizcaya, en Guernica, y los de Guipúzcoa, en Villafranca.

Cuando hace días volvía yo de Pamplona se me reveló un hecho y fué el de que todo lo que dije en Pamplona lo dije por amor a España y Navarra, me sentía español y regional.

Dijo a continuación que un indocumentado dijo que él había protestado de que coaccionaban en Pamplona los que cantaban el "Guernikako Arbola", que se empleó para combatirle el epíteto de anti-vasco y afirma que es más vasco que los hipócritas nacionalistas y que sostener que él dijo que coaccionaban los que cantaban el "Guernikako Arbola" es una miserable calumnia.

Cita los casos en los cuales él estima que constituyen una coacción.

Pasa después a reseñar lo que ocurrió en Pamplona.

Dijo que cuando estaba deliberando la Asamblea un grupo de chiquillos y mis-

rables napatarras comenzó a alborotar.

Estaba hablando el diputado foral señor Uranga y ante el alboroto tuvo que callar. Al iniciarse la calma volvió a reanudar su discurso y por segunda vez tuvo que callar.

Entonces—dice—me levanté indignado y dirigiéndome al presidente manifesté: O se callan esos o nos vamos todos. Sabía yo que los nacionalistas querían evitar que deliberáramos.

Añade después que por lo demás que digan que es anti-vasco le tiene sin cuidado, porque el día que los nacionalistas le llamen buen vasco será aquel en que haya traicionado a sus ideas.

Declara que los nacionalistas y él sostienen ideas contradictorias, por lo cual no se pueden entender.

Cree que ellos sostienen una concepción falsa de Vasconia y por eso son anti-vascos.

Afirma que sostuvo en Pamplona lo que ha sostenido siempre y manifiesta que la solución de Navarra está en cuatro principios, que serán los cuatro faros los que deben alumbrarnos en estos momentos solemnes, porque de lo contrario—dice—iremos a no tener fuero, a tener vida foral mutilada y por tanto contra nuestra manera de ser.

El primer principio es que en el Fuero hay algo esencial; aquello que son las características de las regiones vascas, pero hay también algo que es accidental, que no se adapta a las necesidades de los tiempos y esto hay que separar.

Segundo. Es indispensable que nosotros sepamos lo que es esencial y lo que es accidental.

Tercero. Mientras esta cuestión no se resuelva nosotros no podemos demandar el régimen foral, pero debemos trabajar para hacer atmósfera foral a fin de que el pueblo sepa y esté preparado para cuando llegue el momento.

Cuarto. Las regiones son personalidades entre sí, independientes entre sí. Sobre ellas es superior España; fíjase digo que las regiones deben ser independientes entre sí, pero no de España, porque eso nunca.

Señala que tiene que hacer una aclaración al primer punto y es la de que siempre ha alzado su voz en favor de los Fueros, aunque diga que de ellos debe separarse algo, porque hay algo perpetuo y algo accidental que hay que borrar.

De ahí que en Pamplona había que hacer ambiente foral para vivir vida foral. Cada región debe seguir su camino sola, nunca mancomunada.

Afirma que él jamás ha halagado a ni-

die, ni a masas ni a pueblos. Ahora bien, decidme: Vizcaya, Alava y Guipúzcoa ¿han ido una sola vez en la Historia juntas?

Varias voces: Nunca, nunca.

Otra voz: La unión hace la fuerza.

El señor Pradera: Es verdad; de los puntos trataremos.

¿Sabéis cuándo han ido unidas? Solo han ido unidas cuando se trataban los conciertos económicos; es decir, cuando hacían vida útil.

El señor Larreta (que ocupaba una butaca): Pero eso no era con los Fueros.

El señor Pradera: Claro que sí, como que en lo demás cada cual tenía su criterio.

De un concurrente he oído que la unión hace la fuerza. Si es cierto. Pero no la unión solo con las regiones vascas, sino con todas las regiones españolas. (Grandísima ovación).

Se precisa la unión en lo que tienen de común las regiones vascas, con Cataluña, Aragón, Castilla, Asturias, Valencia, en fin, con todas las regiones españolas para pedir para ellas, lo que es de ellas, pero cuando se discuten las características entonces defenir solas. (Aplausos).

Señala a continuación que va a decir algo que no quiso decir en Pamplona.

Recuerda que en Baracaldo anunció ante 6.000 espectadores que no admitía la hegemonía de Vizcaya sobre las demás y declara que el navarro no admite la hegemonía de Navarra sobre las demás regiones vascas.

Las regiones vascas son todas iguales solo existe la diferencia del poderío de la riqueza.

Manifiesta que le asusta la unión de las provincias vascas porque sobreveniría la hegemonía de la región de Vizcaya por su riqueza y que como Vizcaya está dominada por los nacionalistas, serían estos los que tendrían la hegemonía. Temes que se haga el juego a los nacionalistas. Llama la atención de los diputados para que obren con cuidado, pues dentro de la finca está el raposo y el raposo se comerá a las gallinas.

En este momento el orador es interrumpido por un individuo de la galería. Se pronuncia un escándalo oyéndose voces de: ¡fuera! ¡fuera!

El señor Pradera: Yo jamás he rehuído las controversias; al contrario, las he buscado. Si alguien quiere controversia, que baje. Estoy en el uso de la palabra, pero cuando termine que baje y se le respetará.

Signe el escándalo y el señor Marcellan, adelantándose a las andujas, dice: Señores, se suplica el silencio. El que no esté conforme que se largue.

El señor Pradera sigue su discurso y habla del amor a la lengua vasca.

Luego pregunta si hay alguien que sepa cual es la parte esencial y cual es la parte accidental del Fuero.

Varias voces: No, no.

Uno (que resulta ser el jefe de sección de la Diputación señor Leizaola): Yo sí.

El señor Pradera: Ya véis, entre toda esta masa no hay más que uno.

Yo creo que ese señor no sabe o no ha entendido. (Varios nacionalistas le interrumpen). Yo llevo 15 años estudiando el Fuero y aún no sé lo que es esencial y lo que es accidental.

Solo hay uno que sabe lo que debíamos saber todos instintivamente.

Si solo hay uno que lo sabe ¿cómo podremos vivir los demás?

Declara a continuación que hoy no estamos en condiciones de vivir la vida foral. Hay que hacer ambiente. Los letrados estudiando la política; los que no son sacando a la superficie lo que sea esencia vasca, para que respiremos los que no respiramos. (Ovación).

Afirma que eso dijo en Pamplona. Después de extenderse en algunas consideraciones manifiesta que no admitirá jamás la representación de ningún partido político que tenga coincidencias con los nacionalistas.

Anuncia que se le quiere hacer renunciar al acto, porque hay alguien que tiene interés en que desaparezca y dice que el día anterior tenía ya redactada la renuncia que no ha enviado al Congreso, porque se han desvanecido algunas dudas con la presencia en el acto que se celebra de la comisión de la Juventud Jaimista de Pamplona.

Dice después que en la Asamblea de Pamplona todos los partidos políticos firmaron las conclusiones, menos los nacionalistas.

Lee las conclusiones adoptadas en Pamplona y la proposición que defendieron los nacionalistas. En un principio creyó que la diferencia era sobre la oportunidad, más luego vió que en las conclusiones aprobadas se decía dentro de la

unidad de España y en la de los nacionalistas nada se decía de la madre Patria. (Ovación).

Hubo alguien que dijo que eso de dentro de la unidad de España parecía albarda sobre albarda, porque todo Fuero está dentro de España. Por eso lo decimos porque se ha negado por los nacionalistas.

Declara que han sido deshechas las artimañas burdas del nacionalismo navarro y así se desharán las artimañas del nacionalismo en el resto de las provincias vascas.

Dice que va a dar la nota cómica y relata lo ocurrido en el Congreso, cuando los nacionalistas presentaron la proposición pidiendo la derogación de la ley de 1839.

Manifiesta que los nacionalistas enviaron cartas a varios diputados, pero no a él, y señala el hecho de que los nacionalistas en su proposición dicen con España, pero no dicen dentro de España.

Habla de lo ocurrido en las secciones y del debate planteado para decir que cuando él iba a hablar, el señor Epalza retiró la proposición.

Una voz: Hay que respetar a los ausentes.

Otra voz: El señor Epalza es tan orador como S. S.

El señor Pradera: No dado que el señor Epalza sea más orador que yo, pero siempre se me va; nunca lo encuentro por ninguna parte.

Se pronuncia un incidente; oyéndose en la galería "Goras a Euzkadi", que fueron contestados con ¡Vivas a España!

En la galería hay un pequeño alboroto, repartiéndose bofetadas. Intervinieron guardias de Seguridad y se restableció la calma.

El señor Pradera dice que al hablar de los nacionalistas ya tiene que decir lo que ha oído a un amigo suyo en varias ocasiones. El tema de los bizkaitarras ya no es "Jaungoikoa eta Lege Zarrak", si no "Jaungoikoa eta Lege askatuta". (Risas).

Termina diciendo que quiere la reintegración foral de antes de 1839, que desea el fuero dentro de España, de la unidad sacramental de España, de la Patria que es España, en forma que no sea dañosa la reintegración, es decir cuando el país esté preparado, como el católico que va a recibir la Comunión.

Excita a todos a que no vayan con alharacas, a que vayan despacio, porque de lo contrario—dice—nos acostaremos tradicionalistas y españoles y nos levantaremos siendo súbditos de Sota.

Pensemos bien lo que hay que hacer. Es necesaria la buena intención y la buena preparación. De lo contrario, algún día me levantaré yo a acusaros.

Al terminar el señor Pradera fué ovacionadísimo y aclamado siendo muy felicitado.

El público se dirigió al señor Leizaola excitándole a que subiera al escenario. Este intentó hacerlo, pero el delegado de la autoridad, don Arturo Pérez, prohibió toda controversia.

A la una terminó el acto.

#### A LA SALIDA

A la salida el señor Pradera fué ovacionado.

Hubo algunos pequeños incidentes entre nacionalistas y jaimistas, dándose vivas a España y Jaime III y "Goras a Euzkadi".

En la calle de Urbieta se formaron algunos grupos que fueron disueltos por la fuerza pública.

Varios veces estuvieron los grupos a punto de venirse a las manos, pero afortunadamente la cosa no pasó a mayores gracias a la intervención de los agentes de la autoridad.

Estos hicieron que los jaimistas fueran por una calle y los nacionalistas por otra, evitando que surgieran nuevos incidentes.

#### EL BANQUETE

A la una y media de la tarde se celebró el banquete íntimo en el acreditado restaurant La Urbana, banquete que fué presidido por el señor Pradera.

Dado el carácter de la fiesta, no se pronunciaron discursos.

#### EN EL CIRCULO JAIMISTA

A las cuatro de la tarde se celebró en el Círculo Jaimista el acto de entregar al señor Pradera el pergamino y la pluma de oro que le regalaron en suscripción popular.

El salón del Círculo se encontraba completamente lleno.

Al aparecer el señor Pradera fué objeto de una delirante ovación.

El señor Arteaga ofreció el homenaje en breves y sentidas frases y el señor Pradera pronunció un elocuente discurso agradeciendo el homenaje y ofreciendo continuar la patriótica labor que ha emprendido.

Pidió el apoyo de todos.

Al final, fué ovacionadísimo.

En el acto reinó gran entusiasmo.

El presidente Wilson visitó ayer a Su Santidad el Papa. La entrevista fué afectuosísima. En Inglaterra han comenzado a formarse los Consejos de soldados.